

Contribución al Diccionario Etimológico Vasco

Manuel Agud

CONTRIBUCION AL DICCIONARIO ETIMOLOGICO VASCO

MANUEL AGUD

En nuestro deseo de aportar la mayor cantidad posible de elementos con vistas a la redacción del «Diccionario Etimológico de la Lengua Vasca» en que nos hallamos empeñados, traemos a colación los vocablos que siguen, intentando más bien sistematizar datos, en gran parte ya conocidos, sobre cada uno de ellos.

La primera palabra que reclama nuestra atención es la utilizada para designar el 'panal de miel', que tiene múltiples conexiones con lenguas románicas, pero que acaso haya de atribuírsele un origen mucho más remoto, aunque siempre dentro del indoeuropeo.

Existe un término que no presenta aspecto de autóctono, *abao*.

Por otra parte, desde el punto de vista etnográfico las abejas tienen una gran importancia, sobre todo en el culto a los muertos, y su nombre, *erle*, no es préstamo, naturalmente.

El vocablo al que queremos referirnos es *aberaska* con sus variantes, que son:

abaraska G, *aberaska* AN (*a*)*berazka* G, L, BN, *berexka* AN, *breska* G, L, salac. 'panal de miel'.

La base del concepto está en *beraska*, pero no debe perderse de vista su posible relación por cruce con *abaa*.

(Compárese a la vez *abara-* en *abarauts* 'panal desprovisto de miel'; lit. 'panal vacío').

Está en relación con el arag., cat., occit. *bresca* 'panal de miel' (Cf. Corominas *DCELC* 1, 516, para quien fue antiguamente de uso general en castellano).

Su origen primitivo es probablemente céltico, de **briska* del mismo significado.

Veamos el supuesto primer elemento de compuesto en *abersaka*:

abaa V (*Refr. y Sent.*), *aba* V, *abai* V, AN, *abaiko* V, (cf. *abatorraze* salac., *abatorrazi* BN, salac., R), *abao*, *abau* V, que sería una metátesis de **aboa*, según nos indica Corominas.

Parece natural pensar en lat. *fauus* 'id.' (Michelena, *BAP* 11, 290 y *FEW* 1, 536), si bien la variedad de formas vascas no es reducible fácilmente a un origen común (*REW* 3228), que no sería **favare*, como proponía Schuchardt (*ZRPh*, Beih. VI, 31) (en ital. *fiare*, *fiale*). (Cf. esp. *favo*, *habo*). Más bien *aba-* puede haberse extendido a partir de compuestos (*abauts*, *abatorraze*).

Bouda, *EJ*, 4, 59 sugiere incidentalmente la posibilidad de una relación con a.a.a. *waba* 'id.', del i.-e. **webh-* 'tejer'.

Mariner *ELH*, 1, 201 llama la atención sobre un área ininterrumpida continuadora del lat. *fauus* desde Lusitania a Castilla, deducida por J. Jud, *ZRPh*, 38, 24, el cual por su parte insiste en el préstamo latino de *aba*. En español está atestiguado *havo*, y en Salamanca *favo* (Corominas o.c., 2, 504 y 4, 1004).

No poseen ningún valor las comparaciones de Wölfel 39 con el egipcio y el bereber en palabras que significan 'volar' y 'abeja', no 'panal'.

Beraska G, V, *berexka* AN, *breska* G, L, salac. 'panal de miel', 'residuos de alveolos de cera gastados'.

Estas variantes responden a la forma románica, de origen céltico: cf. *bresca* español (que G.^a Diego *Contr.* 81, considera autóctono, no galo; cf. Corominas o.c. 4, 947 y 1, 516), cat., arag., prov. *bresca*, según señalan Schuchardt o.c. 31, *REW* 1309, Bouda *EJ*, l.c., *FEW* 1, 536. Iribarren Vocabulario Navarro da la variante *brisca*.

Hubschmid *ELH* 1, 138 deriva el vasco del cat.-arag., que hacen pensar en el galo **brisca*. En *Thesaurus Praeromanicus*, 2, 74, junto a BN *breska* 'residuos de alveolos de cera gastados' pone el bearn. *bresque* 'malt de la cire'. Junto a éstas cita las formas que han desarrollado una *-e-* (*berexka*, *beraska*, *abersaka*, como préstamos más antiguos). De todos modos insiste en que las formas vascas presuponen un eslabón románico desde el céltico. Corominas l.c. duda de la relación de *bresca* con galo **brisco* 'quebradizo' (*FEW* l.c.); admite el prerrománico céltico.

Pero, sin lugar a dudas, el románico desde diversas fronteras es el verdadero origen del término vasco, aunque él, a su vez, descanse en el céltico.

La variante señalada antes por Iribarren (en Guirguillano) significa 'panal de miel', 'bresca'. En otras localidades tiene la forma *briesca*.

El segundo vocablo motivo de nuestro estudio es (*h*)*arri*. Para ello hemos contado con la inestimable ayuda del Prof. Tovar, que nos facilitó una primera ordenación del material que habíamos recogido en común.

Arri V, G, AN, R, *harri* L, BN, S 'piedra', 'pedrisco', G 'cálculo de la vejiga'.

Se trata de una palabra de gran interés que en vasco es quizá el resto de un área extensísima de difusión, lo que explica las relaciones etimológicas probables en zonas muy alejadas, que pueden suponerse restos de esa área continua.

Se le atribuye un origen preindoeuropeo en la raíz **karr-*, bien representada en romance (v. Mich. *FHV* 219 y 251, y *FEW* 2, 408 s.u. **carra*).

La forma vasca (*h*)*arri* procedería de **karri*, que de una variante **garri* daría en Lavedan *garro* 'roca', bearn. *carróc* 'roqueado', según Llorente *Arch. Filol. Arag.*, 8-9. 137; cf. Hubschmid *Vox Romanica* 19, 269, que pone el origen de estas últimas en la raíz **karr-* (cf. este mismo autor *Thes. Praerom.* 1, 66).

U. Schmoll *Die Vorgriech. Spr. Siziliens*, 109, a propósito de la discutida base mediterránea **kar(r)a*, **gar(r)a* 'roca' (comentando a Alessio *Stud. Etr.*, 9, 139), ve también en el vasco (*h*)*arri* la continuación de **karri*.

El derivado vasco *ugarri* (< **ur-karri?*, con sonorización de la inicial tras *r*) 'guija, canto de río', que parece conservar la velar inicial (Lafon, *RIEV* 24, 170), puede interpretarse también como *ug-* equivalente a *ur*.

Hubschmid *Thes. Praerom.* 2, 40, 49, 98 y 156, *Sard. Stud.* 108 y *Mediterrane Substrate* 36, relaciona *kharbe* BN, S, *harpe* L, *harbe* S 'antro', y una porción de topónimos (*Carrara*), para afirmarse en el carácter pre-i.e. de **karr* y su entronque con (*h*)*arri*.

Rechaza, en cambio, *ibid.* 99 la relación de *arte* 'encina', *aritz* 'roble', con esta raíz, que pretende Alessio.

En la Península ya señaló Astarloa *Apología*, 231 la etimología de la antigua *Arriaca* 'pedregal' (lo que reaparece quizá en el nombre de la actual *Guadalajara* < ár. *wādī-lhijārah* 'río de las piedras'). Véase Bertoldi *Rev. Port. Filol.* 2, 8, *La Parola del Passato* 8, 412, y *ZRPh* 57, 141, y *FEW* 2, 410.

En la Jerga «barallete» de los buhoneros orensanos y en la «pantoja» de los canteros santanderinos 'piedra' se dice *ría*, que es acaso la palabra vasca privada de la sílaba inicial que ha sido falsamente analizada como artículo (J. R. Fz. Oxea *RDTP* 9, 193).

M. Pidal *Toponimia prerrománica hispana* 263 aisla una base **cario*, que da *Queiroga*, *Quiroga* en la toponimia de Galicia y Portugal, y que Hubschmid *Thes. Praerom.* 1, 66 explica: **karr-*, **karioka* > port. *queiroga*. Meyer Lübke *Das Katalanische* 167 señala **car(r)ium*, en cat. *quer*, gasc. *quèr*, *carròu*, *carric*, *garròc*; ésto lo acepta también Rohlfs *Le Gascon* 53 y 55, y *FEW* 12, 170. Hubschmid *ELH* 1, 39, que se hace eco de lo mismo, menciona vasco *karraspio* 'arrecife' (Larramendi), astur. *carraspial* 'terreno pedregoso' y otros.

El mismo Meyer-Lübke *REW* 1696a insiste en una forma **carrium* como origen del ibér. y del vasco *harri*, partiendo de **karri*, de los cuales sería una latinización o galización.

Lo expuesto nos lleva a ver, para esta palabra, en la *h-* de los dialectos vascos que la poseen un resto de velar inicial (Uhlenbeck *Gernika-EJ* 1, 551 y N. Jokl *Vox Romanica* 8, 198).

Hallamos probables derivados de la palabra en románico, fuera de la Península y lejos de los Pirineos: prov. *kere* 'roca' (Piamonte) (Hubschmid *VII Congr. Intern. Ling. Románica* 2, 433 y *Pyrenäenwörter* 31). Se extiende además por Occidente: bret. *karreg* 'roca, arrecife' (Charencey *RLPhC* 24, 76) (*Carnac*, bret. *Carnag* < *karn* 'montón de piedras'), irl. *carnach* 'id.', *carr* 'roca', *carrac* 'piedra' (Hubschmid *III Cong. Intern. Top.* 2, 188, Carnoy *DEPIE* 115 y Pokorny *IEW* 532), galés *cairn* 'montón de piedras', *crag* 'roca' (Lahovary *Vox Romanica* 15, 330 s.), nórd. ant. *hogr* 'montón de piedras' (Pokorny *l.c.*).

Gavel II Congr. Intern. Est. Piren. 8, 45 quiere ver en la *h-* una prótesis, alegando que en toponimia no aparece: *Argibel* 'dorso de piedra' (cerca de Montory), *Archuri* L, BN 'peña de plata', y lo mismo *arpe* < *arri* + *pe* 'gruta, caverna' (lit. 'bajo la roca').

M. Alvar *Hom. Urquijo* 3, 11 da una forma *karri* en Garós (Barós?).

Corominas *FLV* 11, 300 parte de **karri* (= cat. *quer* 'peña'), irl. *carric*, gaél. *cairn* (ya mencionados), que se inclina a igualar con *erkatz-erratz*.

Charencey *RIEV* 4, 506, deriva de un galo *carracos*, *carrecos*, viejo galo *carrec*, bajo bret. *karrek*.

Se han buscado relaciones con lenguas camíticas: bereb. *akarkur* 'montón de piedras', somalí *karkār* 'nombre de una sierra' (Hubschmid *III Congr.* citado). Mukarovsky *Mitteil.* 1, 144 cita ful *hay-re buduma kaw*, y en *Euskera* 17, 11 wolof. *her* 'piedra'; por otra parte, citan eg. *ar* (Giacomino, *Relazioni* 3), songai *hor* 'id.' (Sch. *RIEV* 7, 303), cab. *agriš*, *arru* 'id.', copto *xariri* (Gabelentz 116 s.). También se ha comparado con ár. *qāra* 'colina aislada, roca'.

Con el caucásico se han señalado también numerosos paralelos: georg. *karkari* 'roca pelada' (Lafon *RIEV* 24, 170), calc. *harhar* arm. *khar* 'piedra, roca', de origen no indoeuropeo, según Meillet (Hubschmid *III Congr.* citado, *Sard. Stud.* 109 y *Med. Substr.* 36), avar *khiru*, lak *čaru*, arči *čele* (Uhlenbeck *RIEV* 15, 581; duda de ello Lafon l.c.), agau *karin*, *xarin* (Sch. l.c.), čürk *karka* (Pokorný *RL* 6, 8), tabas. *ardz*, *thuš xer*, *xera* 'piedra' (Trombetti *Origini* 127, quien compara también nias *kara*, malayo *karang* 'roca, arrecife'). En Burrow-Emeneau 1091 tamil *kal* 'piedra, guijarro, gema, miliario', malayalam *kal*, *kallu* 'piedra, roca, piedra preciosa'.

Braun *Iker* 1, 217 compara v. georg. *kva* (< **kwal*, *kwav*), lazo *kva(l)*, swano *čwal* (< **kwal*) 'piedra'.

Asimismo ha sido comparado con burushaski *goró* 'piedras' (< **gar-o*) (Berger *Münch. Stud.* 9, 15), alb. *karpe* 'rosa', así como el top. *Carpatos* (Lahovary *Vox Rom.* 15, 330), *Carantania*, hoy *Carintia* (Pokorný *IEW*, 532), e igualmente *Carrara*, y en España *Carpetani*, tribu en el Alto Tajo (Lahovary l.c.), a los que pudiera añadirse *Calpe*, hoy Gibraltar.

Se citan también formas dravidicas: can., tam. *kara* 'altura rocosa, roca', que remontan a una base protodravídica *kal* 'piedra' (Lahovary l.c., y A. Master *Proceed. VII Intern. Congr. of Ling.* 541).

Dejamos aparte otras comparaciones como las anteriores, tal el lat. *petra* (C. Guisasola 247) y el jap. *arraseki* 'piedra' (J. Garrido *EE* 54, 183).

Un derivado de *arri* aparece en *arkaitz*. Corominas *Archivum* 4, 67 n. 18 señala en Castellnou de *Carcolze* (part. de Seo de Urgel) la posibilidad de que este topónimo venga de **karriko-bide*, ya que existe en la entrada del valle un gran peñasco. Habría que fundamentar el segundo elemento. Esa supuesta forma no justificaría fonéticamente la que tratamos.

En la Cuenca de Navarra existe la voz *arriosco* 'canto rodado' que Iribarren 61 explica como de *arri-koskor*. Acaso mejor un sufixo *-ós, -ués* (cf. Rohlfs).

Sobre el problema del esp. *carrasca*, como derivado de *arri*, cf. Hubschmid *Sard. Stud.* 93 s., con crítica acaso demasiado cauta en Rohlfs *Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen* 55.

A. Sch. *ZRPh* 11, 495 s. (y le sigue *FEW* 4, 390) le parece probable que el gasc. *harri* 'sapo' sea la palabra vasca que significa 'piedra'; también lo acepta Rohlfs *ZRPh* 47, 400 por la superstición de la piedra *crapaudine* que se suponía tenían los sapos; pero por razones semánticas Rohlfs *Le Gascon* 45, dudaba, y creía en un origen onomatopéyico al comparar gasc. *carrèc, coarrèc* 'sapito', *carràs* 'croar de la rana'.

EWBS insiste en una forma originaria **kar-/*kur-*, muy extendida en la antigüedad. Repite comparaciones ya expuestas y no aporta nada nuevo.

Se observará que gran parte de las propuestas entran en el reino de la pura fantasía. Pero creemos necesario recoger la mayor cantidad posible de opiniones, siquiera sea para evitar en lo sucesivo la repetición de disparates. Nos limitamos, pues, a una exposición ordenada según criterios de más o menos probabilidad, aunque esta última alcanza más bien a las comparaciones que se hacen con términos de lenguas próximas, en los que la fonética y la semántica permiten arriesgar opiniones más próximas a la realidad de los hechos.

Terminaremos con un tercer vocablo sobre el que también es un tanto difícil pronunciarse, éste es *kopuru*. Su aspecto es latino-románico, y así fue tratado.

Veamos las significaciones recogidas por Azkue:

V, G 'suma, número total', 'cantidad', G 'cosecha, recolección', 'capital, base de negocios'.

Como término próximo fónicamente existe en Navarra *copuru* 'reunión de los miembros de una cofradía para rendir las cuentas anuales y renovar cargos' (en Arzo y Tierra de Estella: Iribarren).

Rohlf's *RIEV*, 24, 337 busca el origen de la palabra en el lat. *recuperum*, que desde el punto de vista fonético plantea problemas.

Hemos prestado atención a un vocablo que acaso no esté lejos del que nos ocupa, es el AN *kupuru* 'colmado'.

FEW 2, 1528 registra la forma *kuburu*, con labial sonora (frente a Azkue) y también *gonburu* V 'medida colmada' (en Azkue 'colmo, la porción que sobra de la justa medida') como procedentes del lat. *cūmūlus*.

Corominas o.c. 2, 139 supone igualmente derivados del citado latín el V-oiñ (SE de Vizcaya) *bonburu* 'colmo, exceso de medida', y los ya dichos *gonburu* y AN *kupuru*. En cambio cree que *kopuru* quizá es de distinto origen. Separa de todos *koburu*, que le parece compuesto de *buru*, y así debe de ser si atendemos al significado.

Respecto a las consonantes, dada la facilidad conmutativa de sonidos en vascuence, tan evidente cuando tratamos préstamos del latín o del románico, desde el punto de vista fonético todo sería explicable. Sin embargo hay límites infranqueables.

Partiendo del latín *cūmūlus*, la oclusiva sorda inicial se resuelve no sólo en *k-*, sino también en *g-* (sonido suave), e incluso en *b-*.

La *m*, sonido de uso limitado en época primitiva (Michelena *FHV* 271 ss. Y *hemina* > *ipiña*, pero con disimilación de nasales acaso: o.c. 276), se resuelve en *p* (cf. *atzapar/atzamar*, ésta primitiva, de *amar*; id., id. *azpantarrak* de *azmantar* id., id.), y también en el grupo *nb*, que es una solución de *m* conservando la sonoridad.

En cuanto a *-l-* intervocálica, ha seguido el cambio normal de latín > vascuence *-r-*.

Desde el punto de vista consonántico, las dificultades estarían en la conservación de la oclusiva sorda inicial *k-*, excepto en *gonburu*, con sonorización normal.

A pesar de la sospecha de Corominas, no parece que *kopuru* pueda eliminarse como derivado del lat. *cūmūlus*.

No hay solución de *m* por *nb*, y en cuanto a la inicial, resulta extraño que no tengamos ninguna variante con sonora *g*- en tal posición.

Quizá haya que pensar en latín tardío.

Veamos las vocales: resultaría normal la *-u* final (que podía ser *-o*) (Gavel *Phonétique* 502), sin que al parecer tenga nada que ver la antigüedad.

La postónica *ũ* se conserva en vascuence cuando se trata de préstamo antiguo (Gavel, l.c.).

En cambio habría una contradicción en la tónica *ũ* que ha pasado a *o*, lo cual ocurre en época posterior, cuando la *ũ* había evolucionado ya a *o*. Eso para *kopuru*, pues *kupuru* sería completamente normal.

A pesar de esas diferencias y de los distintos significados de *kopuru* nos inclinamos por una derivación de *cũmũlus*, con preferencia a *recuperum* propuesto por Rohlfs.

Estas pocas muestras son indicativas de las enormes posibilidades que ofrece el estudio del vocabulario vasco desde el punto de vista de la lingüística histórica.

ABREVIATURAS Y ABREVIACIONES

- BAP = Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.
- DCELC = Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana.
- DEPIE = Dictionnaire étymologique proto-indoeuropéen.
- EE = Revista Euskal Erria.
- EJ = Rev. Eusko Jakintza.
- ELH = Enciclopedia Lingüística Hispánica.
- EWBS = Etymologisches Wörterbuch der baskischen Sprache.
- FEW = Französisches Etymologisches Wörterbuch.
- FHV = Fonética Histórica Vasca.
- FLV = Fontes Linguae Vasconum.
- IEW = Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch.
- RLPhC = Revue de Linguistique et de Philologie Comparée.
- REW = Romanisches Etymologisches Wörterbuch.
- RIEV = Revista Internacional de Estudios Vascos.
- RDTP = Revista de dialectología y tradiciones populares.
- Sch. = Schuchardt.
- ZRPh = Zeitschrift für romanische Philologie.

Guisasola = Castro Guisasola, F.—*El enigma del vascuence ante las lenguas indoeuropeas.*

G.^a Diego, *Contr.* = García de Diego, V.—*Contribución al diccionario hispano etimológico.*

Gavel, *Phonétique* = Gavel, H.—*Éléments de Phonétique Basque.*

Giacomino, *Relazioni* = Giacomino, C.—«Delle relazioni tra il basco e l'antico egizio» (*Estr. Inst. Lombardo* II, XV).

Mukarovsky, *Miteil.* = «Über den Grundwortschatz des euro-saharanischen» (*Mitteilungen zur Kulturkunde* 1 (1966), 123 ss.).

Trombetti, *Origini* = Trombetti, A.—*Le origini della lingua basca.*

Wölfel = Wölfel, D. J.—*Eurafrikanische Wortschichten als Kulturschichten.*